

Del desarrollo sostenible
según Brundtland
a la sostenibilidad como biomimesis

Roberto Bermejo Gómez de Segura



BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

ALEJANDRO RASSIAS LÓPEZ

670

Del desarrollo sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como biomimesis

Autor: Roberto Bermejo Gómez de Segura

Título: Del desarrollo sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como biomimesis

Año: 2014

Editorial: Hegoa, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional

ISBN: 978-84-89916-92-0

Páginas: 59

“Cada vez hay menos tiempo para detener el proceso de insostenibilidad y de desintegración social”

Roberto Bermejo Gómez de Segura

En el transcurso de las últimas tres décadas, la humanidad ha venido afrontando cambios vertiginosos. Durante años, considerables impactos ambientales pasaron desapercibidos frente a los ojos de la sociedad, para terminar colmando innumerables portadas de medios de comunicación impresos y titulares de medios electrónicos. La desigualdad social y la problemática ambiental ya no son ajenas a los estímulos externos que forman la realidad de la sociedad contemporánea. Sin embargo, su impacto negativo ha logrado que busquemos salidas como individuos, entendiendo que pertenecemos a un colectivo que día a día expone con mayor furor su preocupación por dichas realidades.

Múltiples especialistas vienen trabajando por la consolidación de un mundo sostenible, donde prevalezcan los valores socio-ambientales y cuyo único anhelo sea la disminución de los impactos causados por las cadenas de producción actuales, asociadas a niveles de consumo exacerbados que están derivando en aterradores impactos sobre las condiciones naturales de nuestro planeta.

REVISTA ECODISEÑO Y SOSTENIBILIDAD
ISSN-1856-9552 Edición diseño gráfico temporal

Sede: Laboratorio Nacional de Productos Forestales, Laboratorio de Ecodiseño y Sostenibilidad.
Galpón Principal en Tercer Piso. Avenida Principal hacia Chorros de Milla frente a Restaurant Chino. Conjunto Forestal. Mérida 5101, Venezuela.
Teléfonos LNPF: 0058-4121269540/CEFAP:(58 – 274) 2401920; Fax 2401090. E-mail: revecodisenoyostenibilidad@gmail.com



Uno de esos especialistas es el catedrático Roberto Bermejo Gómez de Segura (Figura 1), quien es Ingeniero Industrial, Doctor en Economía y profesor de Economía Sostenible en la Universidad del País Vasco. Es miembro activo del Área de Economía Sostenible de Bakeaz, organización no gubernamental dedicada a la investigación, fundada en 1992 por personas vinculadas a la universidad y al ámbito del pacifismo, los derechos humanos y el medio ambiente.

Gómez de Segura nos presenta el libro *“Del Desarrollo Sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como biomimesis”*, en el cual analiza el concepto de sostenibilidad, partiendo de la noción de Desarrollo Sostenible del Informe Brundtland (1987), y basándose en este para contraponer lo que plantean sobre el tema las instituciones de gobierno, directamente o por medio de los acuerdos de las Conferencias Mundiales. Asimismo, repasa el debate académico actual sobre el concepto de sostenibilidad, para presentar la interpretación del mismo como imitación de la naturaleza y los cambios epistemológicos que provoca en la economía neoclásica.

En el primer capítulo, *la civilización industrial se enfrenta al colapso, debido al paradigma dominante*, diserta sobre como nuestra civilización está en proceso de colisión con el mundo natural, tal como lo indica el “Aviso a la Humanidad de la Comunidad Científica” (1992) y a su vez afirma, que resulta abrumadora la cantidad de información sobre el proceso de colisión, su gravedad y, en consecuencia, se multiplican los avisos de la urgencia del cambio. La “Declaración del Milenio” (2000) manifiesta que *“no debemos escatimar esfuerzos para liberar a la humanidad, y sobre todo a nuestros hijos y nietos, de la amenaza de vivir en un planeta irremediablemente deteriorado por las actividades humanas y cuyos recursos no sean nunca más suficientes para sus necesidades”*.

En el segundo apartado, *el concepto de Desarrollo Sostenible*, analiza y revela las manipulaciones del mismo expuesto en el Informe Brundtland, realizadas desde las instituciones de gobierno y las conferencias mundiales, en pro de un crecimiento ilimitado, aunque sostenible. Aborda las semejanzas y discrepancias entre los conceptos de economía verde y de crecimiento verde, y el de desarrollo sustentable.

El emergente paradigma de sostenibilidad, es el título del tercer capítulo, en él, el profesor Gómez de Segura explica que el paradigma ampliamente dominante es acientífico, arrogante y suicida, propio de seres poco desarrollados, y contrario a la sabiduría tradicional de las



comunidades primitivas y a la visión de la gran mayoría de las religiones y filosofías, en relación con la esencia de la especie humana y su vínculo con el resto de la naturaleza. Cita a la eminente bióloga Lynn Margulis quien en 1998 declaró: “*las ideas del paradigma dominante son una absoluta tontería desde el punto de vista científico*”. Concluye afirmando que urge la sustitución del paradigma actual por otro al servicio de la sostenibilidad basado en el conocimiento científico.

672



FIGURA 1. Roberto Bermejo Gómez de Segura (Derecha) durante la ponencia: *Estudio y debate sobre el modelo de producción de energía eléctrica*, realizada en el mes de Junio 2014 en la UPV, España. **Fuente:** <http://www.legebiltzarra.eus/portal/web/eusko-legebiltzarra/noticias-y-eventos/noticias/-/buscador/content/ponencia-para-el-estudio-y-debate-sobre-el-modelo-de-produccion-de-energia-electri-1>

En la cuarta sección, el concepto de sostenibilidad, el autor define un enfoque conceptual sólido que guía el proceso transformador. Asevera que este sólo puede basarse en el paradigma de sostenibilidad, paso esencial a la necesaria transformación de las estructuras.

Indica que a lo largo del tiempo se han venido identificando con sostenibilidad varios adjetivos, como: ecológico, verde, e incluso azul. El ecológico pareciese ser el dominante, pero, como se ha visto, el término verde está ganando respaldo por parte de instituciones internacionales. Sin embargo, esos términos, además de ser manipulados, no se prestan bien a defender su sentido transformador. Por el contrario, el de sostenibilidad (que es un término que tiende a ser dominante en el mundo académico) tiene un sentido último que resulta meridiano.



El quinto capítulo, *principios biomiméticos de economía sostenible*, está enfocado a describir seis principios funcionales de los ecosistemas; que tienen una importancia trascendental para los sistemas socio-económicos. Dichos principios son: los ecosistemas, la evolución, la diversidad, la descentralización y autosuficiencia, la jerarquía y la competencia versus comensalismo.

En la sexta sección, *transformaciones epistemológicas y en economía aplicada que provoca la adopción de los principios de economía sostenible*; Gómez de Segura, sostiene que el pensamiento económico neoclásico debe ser sustituido por un pensamiento nuevo para desarrollar un sistema económico centrado en la Tierra, que incluya los avances científicos de los últimos cien años. Y que estando enfocado en la Tierra, se traducirá en bienestar para los seres humanos y la Tierra misma. Estas dos premisas obligan a conocer los límites del planeta y la satisfacción de las necesidades esenciales.

En el último capítulo, *el debate sobre el impulso primario que debe llevar a la sostenibilidad*, el autor reflexiona acerca de la transformación de la civilización actual, menciona que no es una tarea fácil, como lo demuestra el incumplimiento sistemático de las propuestas transformadoras en las Conferencias Mundiales y ello sucede a pesar de que el potencial transformador de muchas de ellas es bajo. Sostiene que hay que identificar el impulso primario capaz de lograr la transformación necesaria. Ya que, al menos, se perciben tres tipos de impulsos. El primero considera que este debe venir de un cambio de ética, valores, cultura, actitudes, etc. Otro, es el instinto de supervivencia y el tercero es un salto cuántico en la evolución de la consciencia.

El autor concluye afirmando que la mayor parte de la sociedad no se siente amenazada, ni tampoco muestra una preocupación decisiva por la supervivencia de sus descendientes. Ello es debido a su bajo nivel de conocimiento sobre las amenazas y porque el paradigma dominante, afirma que el desarrollo tecnológico resolverá los problemas actuales y, sobre todo, porque nos hemos desconectado de la naturaleza. En tal sentido, resulta fundamental que la especie humana vuelva a reconectarse con la naturaleza, tarea entorpecida por el proceso de rápida urbanización de la población mundial. Pero, al menos dos factores empujan en esa dirección. Por un lado, crece el número de personas preocupadas por el agravamiento de los problemas ambientales. Y por otro lado, desde múltiples ciencias se afirma que se está produciendo una rápida evolución de la consciencia.

